Pasillos libres, Trabajo seguro

Los pasillos no son depósitos. No son zonas de espera. No son lugares "momentáneos" para dejar cosas. Son vías de circulación, y como tales, deben estar siempre libres, despejadas y seguras.

EL PASILLO: UNA ZONA CRÍTICA QUE MUCHOS SUBESTIMAN

Cuando pensamos en riesgos, solemos imaginar tareas complejas: trabajos en altura, izaje de cargas, electricidad, soldadura. Pero rara vez pensamos en un pasillo. Y ahí está el problema.

El pasillo es uno de los lugares más transitados de cualquier planta, taller o empresa. Por allí circulan personas, equipos, carretillas, materiales. Es un punto de interacción constante, y por lo tanto, un punto de alto riesgo si no está controlado. Un pasillo obstruido no es solo un desorden. Es un accidente en potencia.

EL ERROR MÁS COMÚN: "LO DEJO UN MOMENTO"

La mayoría de los problemas no comienzan con una mala intención. Comienzan con una excusa:

Y así empieza todo. Una caja hoy. Un tubo mañana. Un pallet después. Y cuando queremos darnos cuenta, el pasillo ya no es un pasillo. Es un obstáculo. El problema no es solo ese objeto. El problema es el mensaje que deja: que la norma no importa. Y cuando la norma deja de importar, el riesgo aumenta.

EL EFECTO DOMINÓ DEL DESORDEN

Un solo objeto fuera de lugar puede parecer insignificante. Pero en seguridad, nada es insignificante. Ese objeto puede provocar:

Y en situaciones más críticas, puede incluso impedir una evacuación rápida en caso de emergencia. El desorden genera más desorden. Y el descontrol genera accidentes. Mantener los pasillos libres no es una cuestión de imagen. Es una cuestión de seguridad, eficiencia y cultura.

Un lugar ordenado transmite:

Pero además, facilita el trabajo. Reduce tiempos, evita errores y mejora la productividad. El orden no es tiempo perdido. Es tiempo ganado sin accidentes.

CADA MATERIAL TIENE SU LUGAR

En una operación bien organizada, cada cosa tiene su lugar definido:

El pasillo no es uno de esos lugares. El único momento en el que un material puede estar en el pasillo es cuando está en movimiento. Es decir, cuando se está transportando de un punto a otro. Y aún así, ese movimiento debe ser controlado, señalizado y seguro.

RIESGOS OCULTOS QUE DEBEMOS EVITAR

Hay situaciones que muchas veces pasan desapercibidas, pero que representan un gran riesgo:

Cada uno de estos detalles puede ser la causa de un accidente. Por ejemplo, un simple tubo que sobresale puede generar un tropiezo y una lesión muscular. Ya ha pasado. Y puede volver a pasar si no actuamos.

CIRCULACIÓN SEGURA: PERSONAS Y EQUIPOS

En muchos pasillos no solo circulan personas, sino también carretillas y equipos móviles. Esto aumenta el riesgo. Por eso, es fundamental:

Un pasillo limpio permite una circulación fluida. Un pasillo obstruido obliga a improvisar. Y la improvisación es enemiga de la seguridad.

PREVENCIÓN DE INCENDIOS: UN FACTOR CLAVE

El desorden no solo genera riesgos mecánicos. También incrementa el riesgo de incendio. Materiales acumulados en pasillos pueden:

Un pasillo obstruido en una emergencia puede marcar la diferencia entre salir a tiempo o quedar atrapado. Por eso, mantener los pasillos libres también es una medida directa de protección contra incendios.

LA IMPORTANCIA DEL EJEMPLO

Los trabajadores nuevos y los visitantes no aprenden primero de los procedimientos escritos. Aprenden de lo que ven.

Si ven pasillos ordenados, entenderán que el orden es importante. Si ven desorden, entenderán que las normas no se cumplen.

La cultura de seguridad no se impone. Se construye con el ejemplo. Cada uno de nosotros es responsable de ese ejemplo.

RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

Mantener los pasillos libres no es tarea de una sola persona. Es responsabilidad de todos.

La seguridad no funciona si depende de uno solo. Funciona cuando todos participan. Si ves algo fuera de lugar, actúa. No esperes a que otro lo haga. No necesitamos reglas complicadas para mejorar la seguridad. Necesitamos disciplina para cumplirlas. Un pasillo libre es un pasillo seguro. Un pasillo seguro es un trabajo sin interrupciones. Y un trabajo sin interrupciones es un trabajo que protege la vida.

Hoy los invito a mirar su área de trabajo con otros ojos: 1. A detectar lo que sobra. 2. A corregir lo que está mal. 3. Y a comprometerse con algo tan básico como poderoso (el orden).

Porque en seguridad, los pequeños detalles hacen la gran diferencia. Y un pasillo libre es la diferencia entre un día normal y un accidente que pudo evitarse.